

ROSA VALLÉS COSTA

EL POBLAMIENTO EN LAS ISLAS DE IBIZA Y FORMENTERA

El objetivo del presente trabajo es muy concreto: los cambios en la distribución de la población ibicenca y formenterense en los últimos años a consecuencia del impacto del turismo sobre estas pequeñas islas de poco más de seiscientos kilómetros cuadrados en su conjunto.

Veremos, en primer lugar, la evolución numérica de la población, de 1930 a 1970, en todo el conjunto isleño, por municipios, y la correspondiente a la capital y a la villa de Sant Antoni. Se atiende luego a la densidad de población y, por último, a las formas del *habitat*, con su grado de concentración y dispersión para los años 1950 y 1970.

Se han utilizado las fuentes estadísticas ofrecidas por los censos de población, consultados en los municipios, y los nomencladores de Baleares. Los datos del nomenclador para 1970, provisionales, aún no publicados, han sido amablemente facilitados por la Delegación Provincial del Instituto Nacional de Estadística en Palma de Mallorca. Véase también la bibliografía al final del artículo.

A los municipios de las islas de Ibiza y Formentera, a su Obispado y a la Delegación Provincial del Instituto Nacional de Estadística, se agradecen las facilidades dadas para la obtención de datos.

I. LA EVOLUCIÓN NUMÉRICA DE LA POBLACIÓN

La isla de Ibiza ha visto crecer su población en el transcurso de este siglo, con sólo un ligero retroceso en el año 1960, recuperándose rápidamente en los cinco años siguientes y acusando un significativo aumento en 1970. Es de notar que hasta 1965 la población de hecho era ligeramente inferior a la de derecho, mientras en el último censo ocurre lo contrario. Ello es comprobante del cambio de signo en los movimientos migratorios que, de negativos, han pasado a ser fuertemente positivos. La causa hay que buscarla en la expansión

turística isleña, que ha atraído a gran número de inmigrantes peninsulares y residentes extranjeros, al tiempo que ha detenido la tradicional emigración ibicenca.

Estadísticamente, las cifras, para los últimos cuarenta años, son las que siguen (se toma siempre el número de habitantes de hecho):

ISLA DE IBIZA

Años	Población	Crecimiento absoluto	Incremento relativo %
1930	28.646	4.170	17'03
1940	33.961	5.315	18'55
1950	35.482	1.521	4'47
1960	34.502	—980	—2'76
1965	37.811	3.309	9'59
1970	45.075	7.264	19'21

Más interesante resulta la observación de la evolución de la población correspondiente a cada uno de los cinco municipios de la isla (Ibiza, Sant Antoni de Portmany, Sant Josep, Sant Joan Baptista y Santa Eulària), de los cuales el primero comprende la capital, Ibiza o *Vila*, única ciudad de la isla, con un reducido término municipal que lleva camino de convertirse, en su totalidad, en área urbana. Los otros cuatro municipios, rurales, están a su vez divididos en cuatro parroquias, excepto Sant Josep, al que se añadió una quinta parroquia a mediados de siglo.

Municipios	1930	1940	1950	1960	1970
Ibiza (capital)	7.616	9.644	12.283	11.259	16.943
Sant Antoni de Portmany . .	5.014	5.377	5.597	5.635	9.537
Sant Antoni		2.365	2.591	3.064	7.343
Sant Mateu		898	939	731	551
Sant Rafel.		1.382	1.313	1.227	1.227
Santa Inès.		732	754	613	416
Sant Josep.	5.099	5.985	5.180	5.076	5.884
Nostra Senyora del Carme.		—	172		446
Sant Agustí		898	777		1.177
Sant Francisco de Paula .		1.067	771		509
Sant Jordi.		2.293	1.904		2.550
Sant Josep.		1.727	1.556		1.202
Sant Joan Baptista	4.612	5.391	5.037	5.137	3.412
Sant Joan Baptista. . .		1.474	1.226		905
Sant Llorenç		1.607	1.607		1.019
Sant Miquel		1.735	1.648		1.112
Sant Vicenç		570	556		376

Municipios	1930	1940	1950	1960	1970
Santa Eulària	6.305	7.564	7.385	7.395	9.299
Nostra Senyora de Jesús		1.765	1.719		2.490
Sant Carlos		1.724	1.731		1.507
Santa Eulària		2.760	2.588		4.224
Santa Gertrudis		1.315	1.347		1.078
Totales	28.646	33.961	35.482	34.502	45.075

Vemos, pues, que el año 1940 arroja signo positivo para todos los municipios: la situación interna del país, recién acabada la guerra civil, y el conflicto bélico internacional ya comenzado no eran favorables a la emigración.

En 1950 solamente Ibiza y Sant Antoni ganan habitantes. Sant Josep y Sant Joan pierden población en todas sus parroquias, y en Santa Eulària, también con signo negativo, sólo las parroquias de Sant Carlos y Santa Gertrudis mantienen su población.

El año 1960 marca un ligero descenso general, debido a la pérdida de población de los municipios de Ibiza y Sant Josep. Los restantes municipios la conservan casi estacionaria. Sant Antoni debe su aumento de medio centenar de habitantes al de la parroquia del mismo nombre, con la villa, pues las demás arrojan signo negativo.

Y llegamos a 1970 con un crecimiento de más de diez mil habitantes, que supone un incremento relativo, respecto a 1960, del 30'64 %. Ibiza y Sant Antoni son los municipios más favorecidos. En éste, el aumento de población viene dado exclusivamente por el de la parroquia de la villa: Sant Antoni, pues las de Sant Mateu y Santa Inès pierden habitantes y la de Sant Rafel se mantiene sin cambios. El único municipio que pierde población en todas sus parroquias es Sant Joan, debiéndose observar que es el menos desarrollado turísticamente.

La ciudad de Ibiza (vid. gráficos 1 y 2), único centro urbano hasta los últimos años, ha marcado con su evolución la pauta de la isla. Su población supone más del 30 % del total, como podemos ver en el siguiente cuadro:

IBIZA, «EIVISSA» o «VILA»

Años	Número de habitantes	% del total insular
1930	7.616	26'59
1940	9.644	28'40
1950	12.283	34'62
1960	11.259	32'63
1965	13.445	35'56
1970	16.943	37'58

La villa de Sant Antoni de Portmany ha logrado, con la expansión turística, crear un pequeño centro que, en algunos aspectos, puede entrar en competencia

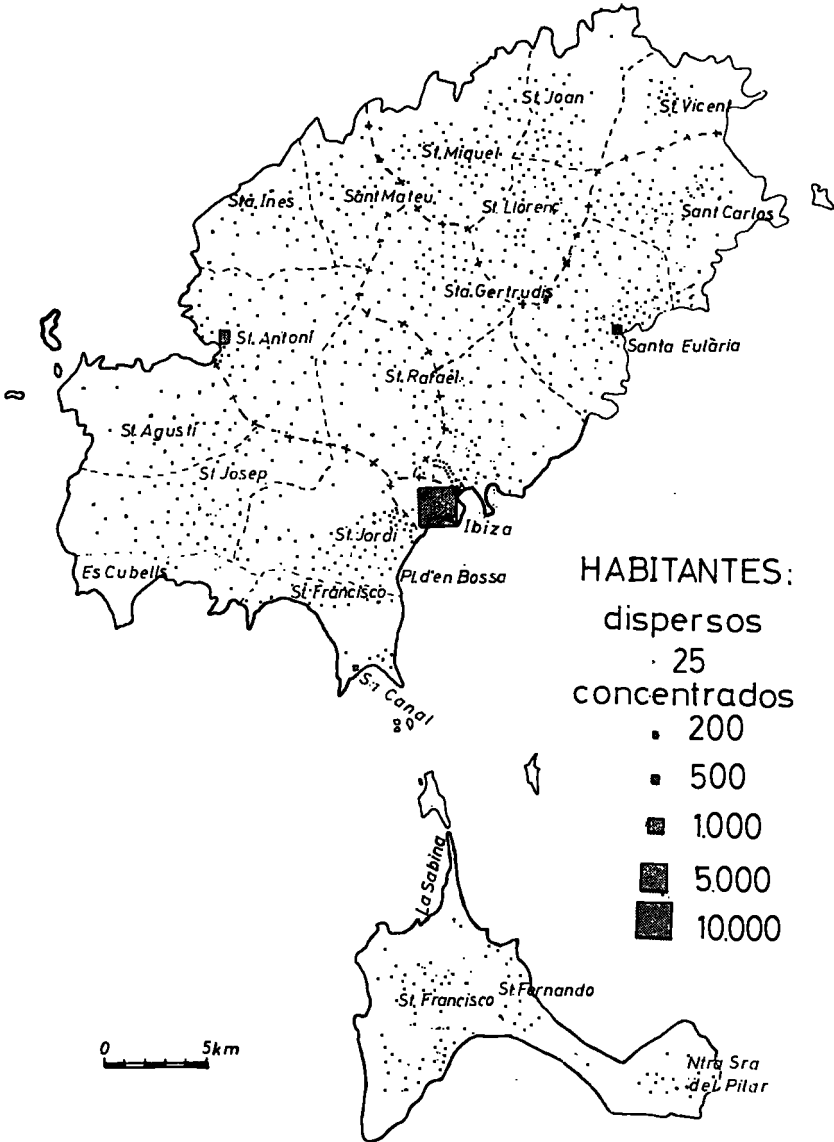


Gráfico 1.—Poblamiento en las islas de Ibiza y Formentera. Año 1950. Línea de trazos: límite parroquia rural. Trazos y cruces: límite municipal.

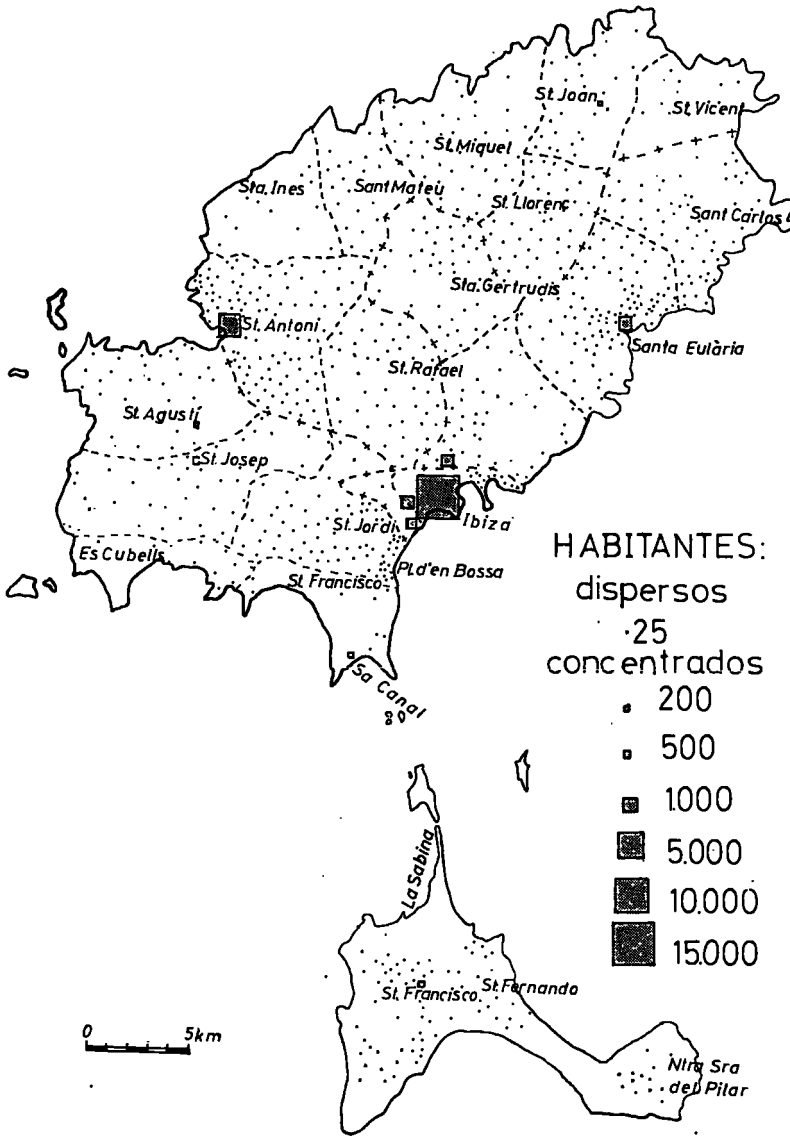


Gráfico 2.—Poblamiento en las islas de Ibiza y Formentera. Año 1970. Línea de trazos: límite parroquia rural. Trazos y cruces: límite municipal.

con Ibiza. Su población comienza ya a tener un significado en relación al total de la isla, como podemos ver en las cifras que siguen :

SANT ANTONI

Años	Número de habitantes	% del total insular
1940	2.365	6'96
1950	2.591	7'30
1960	3.064	8'88
1965	4.294	11'35
1970	7.343	16'29

El desarrollo urbano de la villa de Sant Antoni data de los últimos diez años, siendo ahora un interesante centro comercial y de negocios, además del más evolucionado turísticamente (vid. gráfico 3).

La isla de Formentera, formando un único municipio rural, ha mantenido su población casi estacionaria desde 1930, con el consabido aumento para 1940, descendiendo luego en 1950 y recuperándose muy lentamente hasta el último censo. La reducida extensión de la isla, algo menos de cien kilómetros cuadrados, unido a la pobreza de la agricultura, con un suelo rocoso en su mayor parte, coincidiendo con una sequedad climática acentuada y la escasez de aguas freáticas por la porosidad de sus materiales geológicos, nos explica que, a pesar del turismo y de la inmigración de algunos elementos peninsulares atraídos por la industria de la construcción, realización de la carretera, reciente fábrica de energía eléctrica y obras del puerto, el signo migratorio siga siendo negativo, continuando la población de hecho inferior a la de derecho en 1970. Por otra parte, la inmigración no es definitiva, abandonando la isla la mayor parte de los trabajadores al finalizar las obras que los ocupaban.

Es cierto que existe una colonia flotante de extranjeros, en general artistas y bohemios, que, con seguridad, alcanzan a cubrir el déficit migratorio; pero su movilidad a lo largo del año, con frecuentes viajes, hace que no consten en los censos de población, a pesar de ser prácticamente residentes.

Estadísticamente, la población de hecho viene reflejada en este cuadro :

FORMENTERA

Años	Población	Crecimiento absoluto	Incremento relativo %
1930	2.929	421	16'78
1940	3.392	463	15'80
1950	2.657	—635	—18'72
1960	2.671	14	0'52
1965	2.887	216	8'08
1970	2.965	78	2'70

El municipio de Formentera se encuentra repartido entre tres parroquias rurales: Nostra Senyora del Pilar, Sant Francisco Xavier y Sant Fernando. La más extensa y poblada es la de Sant Francisco, que reúne más de la mitad

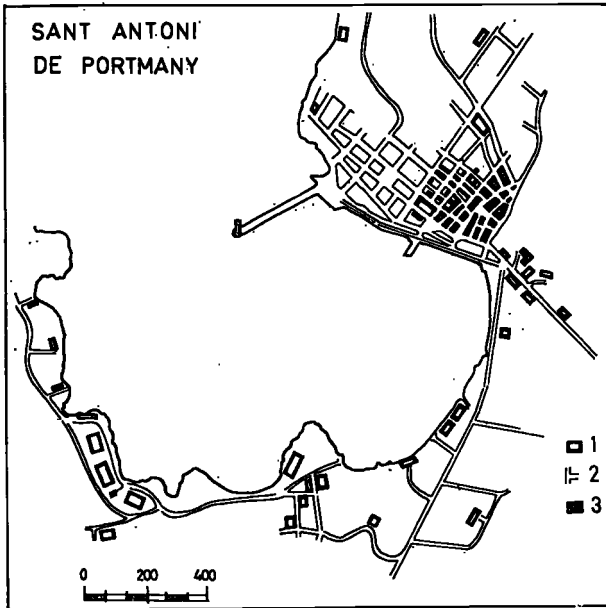


Gráfico 3. — 1. Hoteles. 2. Construido después de 1950.
3. Construido antes de 1950.

de los habitantes de la isla, ganando población, al igual que la de Sant Fernando, mientras la de Nostra Senyora del Pilar va perdiendo habitantes (vid. *infra*, pp. 187-188).

II. LA DENSIDAD DE POBLACIÓN

La población de la isla de Ibiza supone una densidad por kilómetro cuadrado equivalente a la media española. Sólo en los últimos años ha experimentado un aumento, colocándose por encima de la media nacional; sin embargo, las cifras

Años	Densidad. hab./Km ² Incluida la capital	Densidad. hab./Km ² Excluida la capital
1930	52'92	39'37
1940	62'74	45'52
1950	65'55	43'43
1960	63'74	43'51
1965	69'86	45'62
1970	83'28	52'94

de conjunto son engañosas, pues la densidad urbana de la capital enmascara la realidad. Así, si excluimos la ciudad de Ibiza, comprobamos que la media rural es inferior a la del país.

Si atendemos a la población de cada municipio, incluyendo el de Formentera, las densidades resultantes son las siguientes:

Municipios	Densidad habitantes/Km ²				
	1930	1940	1950	1960	1970
Ibiza	1.069'66	1.354'49	1.725'14	1.581'30	1.709'08
Sant Antoni	40'28	43'20	44'97	45'27	76'63
Sant Josep	33'03	38'78	33'56	32'89	38'59
Sant Joan Baptista .	42'07	49'18	45'95	46'86	31'12
Santa Eulària	43'27	51'91	50'68	50'75	64'22
Formentera.	35'68	41'32	32'37	32'54	36'12

Vemos que Ibiza presenta una densidad que la define claramente como la única concentración urbana de la isla. Los municipios de Sant Joan Baptista y Sant Josep tienen densidades inferiores a la media española, perdiendo población el primero y manteniéndose el segundo cercano al nivel de 1940. El municipio de Santa Eulària se acerca mucho en 1970 a la densidad media nacional, sobrepasándola el de Sant Antoni de Portmany.

La densidad de población de Formentera es bastante inferior a la media española, pudiendo compararse a la del municipio ibicenco de Sant Josep; sus cifras no sufren casi variación en los últimos años, a excepción de 1940, en que alcanza su densidad máxima por la ya aludida situación interna e internacional.

III. CONCENTRACIÓN Y DISPERSIÓN DE LA POBLACIÓN

En un principio se pretendía establecer una comparación entre los años 1930-40 y 1970. Las diferencias en el concepto «entidades de población» y distinto criterio seguido en los nomencladores de principios de siglo, en relación a los más recientes, hace que decidamos comparar la distribución del *habitat* ibicenco en un lapso de sólo veinte años. Por otra parte, es perfectamente correcto, ya que Ibiza se mantuvo sin variación fundamental en su población hasta bien avanzada la década de los cincuenta, en que el impacto turístico incidió en la isla, haciéndose notar los cambios ya traspasada la cota censal de 1960, mientras en Formentera son aún más lentos y tardíos y menos notables.

Podemos encontrar dos tipos de *habitat*: el disperso o *fora vila* y el concentrado en ciudades, villas, pueblecillos... En Ibiza, al igual que en Formentera, ha predominado el *habitat* rural disperso, estando representada la concentración por una sola ciudad, Ibiza, y dos villas, Sant Antoni y Santa Eulària.

Atendiendo al nomenclátor hallaremos el grado de concentración y disper-

sión por municipios en los años 1950, 1960 y 1970. Observaremos que 1960 señala un movimiento general de dispersión, a excepción de Sant Antoni y, ligeramente, Sant Josep, para concentrarse de nuevo en 1970, con atención especial a Sant Antoni, con el 46 % de población concentrada. Santa Eulària aumenta su concentración en la villa, aun conservando más del 80 % de población dispersa. El ligero aumento en el porcentaje de población dispersa de Ibiza se debe a la ampliación de su término municipal, a costa de los vecinos de Santa Eulària y Sant Josep. El municipio que presenta mayor grado de dispersión es el de Sant Joan, con el 97 %, seguido por los de Sant Josep, con el 89 %, y de Formentera, con el 83 %.

POBLACIÓN CONCENTRADA

Municipios	1950		1960		1970	
	Número	%	Número	%	Número	%
Ibiza	12.251	99'73	10.125	89'93	14.310	84'46
Sant Antoni	1.141	20'39	1.538	27'35	4.418	46'32
Sant Josep	462	8'92	611	12'02	656	11'15
Sant Joan Baptista	226	4'49	92	1'62	106	3'10
Santa Eulària	764	10'35	695	9'40	1.665	17'90
<i>Totales</i>	14.844	41'82	13.061	37'86	21.155	46'93
Formentera	366	13'78	345	12'92	508	17'13

POBLACIÓN DISPERSA

Municipios	1950		1960		1970	
	Número	%	Número	%	Número	%
Ibiza	32	0'27	1.134	10'07	2.633	15'54
Sant Antoni	4.456	79'61	4.097	72'65	5.119	53'68
Sant Josep	4.718	91'08	4.465	87'96	5.228	88'85
Sant Joan Baptista	4.811	95'51	5.045	98'38	3.306	96'90
Santa Eulària	6.621	89'65	6.700	90'60	7.634	82'10
<i>Totales</i>	20.638	58'16	21.441	62'14	23.920	53'07
Formentera	2.291	86'22	2.326	87'08	2.457	82'87

En el cuadro que sigue podemos observar mejor el criterio seguido en el nomenclátor. Comparando los años extremos, 1950 y 1970, el primero nos da para Ibiza catorce entidades de población con núcleo concentrado y dieciocho sin núcleo, que pasan a convertirse en once y veintisiete, respectivamente, para 1970. A su vez, Formentera nos ofrece seis entidades con núcleo y siete en disperso para 1950, que se convierten en cuatro y siete, respectivamente, para 1970.

Entidades de población	1950		1970	
	Población concentrada	Población dispersa	Población concentrada	Población dispersa
Ibiza (capital)	12.251	32	14.310	2.633
Sant Antoni de Portmany	1.141	4.456	4.418	5.119
Illa Coniera	—	3	—	—
Cala Gració.	—	—	—	37
Can Guillemó	—	—	—	177
Cap Negret	—	—	—	273
Cas Germà	—	—	—	336
Molí (Es)	—	1.444	484	40
Païsses (Ses)	—	—	32	620
Puig des Bessons	—	—	—	323
Sant Antoni (capital)	1.141	—	3.902	80
Venda Es Bernats	—	—	—	1.032
Sant Mateu.	—	939	—	561
Sant Rafel	—	1.313	—	1.227
Santa Inès	—	754	—	416
Sant Josep	462	4.718	656	5.228
Nostra Senyora del Carme (Es Cubells)	—	172	14	432
Sant Agustí.	83	694	91	1.086
Sant Francisco de Paula	74	697	133	376
Sant Jordi	152	1.752	220	2.330
Sant Josep (capital)	153	1.403	198	1.004
Sant Joan Baptista	226	4.811	106	3.306
Sant Joan (capital)	113	1.113	106	802
Sant Llorenç	7	1.600	—	1.019
Sant Miquel.	100	1.548	—	1.112
Sant Vicenç.	6	550	—	376
Santa Eulària	764	6.621	1.665	7.634
Nostra Senyora de Jesús	—	—	—	1.102
Puig d'en Valls	20	1.699	—	1.388
Sant Carlos	60	1.671	—	1.507
Santa Eulària (capital)	612	1.976	1.665	2.559
Santa Gertrudis	72	1.275	—	1.078
Formentera	366	2.291	508	2.457
Nostra Senyora del Pilar	19	509	27	436
Caló (Es)	19	37	27	33
Nostra Senyora del Pilar (cap.)	—	472	—	403
Sant Fernando.	90	474	117	535
Salines (Ses)	55	55	—	36
Sant Fernando	35	419	117	499
Sant Francisco Xavier	257	1.308	364	1.486
Cap de Berberia	38	487	—	500
Savina (La).	61	60	85	78
Sant Francisco (capital)	158	761	279	908

Considerando la cifra de doscientos habitantes como límite inferior de núcleo concentrado (mínimo para la formación de calles y servicios «urbanos» embrionarios), veríamos reducidos para Ibiza a tres y cinco, respectivamente, para 1950 y 1970, las entidades con núcleo señaladas en el cuadro que antecede. Asimismo en la columna relativa a población dispersa hay que hacer constar para 1970 que la correspondiente a Ibiza se halla en gran parte agrupada, principalmente en los centros de Can Escandell, Es Viver, con la parte de Platja d'en Bossa que ha pasado al término municipal de Ibiza, y Cas Farró, unido éste al núcleo de Puig d'en Valls (municipio de Santa Eulària), y formando con él un caserío-dormitorio dependiente de la ciudad de Ibiza, con calles asfaltadas, comercios de comestibles y algún centro industrial. La agrupación dada para Sant Francisco (municipio de Sant Josep) corresponde en realidad a Sa Canal, centro que reúne a los empleados de la Salinera y algunos servicios, como el aeropuerto des Codolar, mientras el centro parroquial consta solamente de tres casas.

Comparando los gráficos 1 y 2 podemos observar el aumento de población concentrada en la ciudad de Ibiza, con los núcleos satélites de su término municipal, a los que se añade el de Puig d'en Valls (parroquia de Nostra Senyora de Jesús), que ya empezaba a perfilarse en 1950. Asimismo es de notar la concentración en la villa de Sant Antoni, con el núcleo adyacente de Es Molf, entre la costa y la carretera a Sant Josep, que pronto se hallará unido a la villa, y el crecimiento más lento de la villa de Santa Eulària.

Formentera presentaba en 1950 un solo núcleo concentrado, el de la capital, Sant Francisco, con cerca de doscientos habitantes, desarrollado alrededor de una plaza a la que se abren las fachadas de la iglesia parroquial, entre la vivienda del párroco y el edificio del Ayuntamiento, el destinado a telégrafos, vivienda con la central telefónica y dos pensiones con bar-restaurant. La plaza queda prolongada a ambos lados por una calle: hacia la carretera principal, con el edificio de correos, una librería y varios comercios, y hacia el enlace con el camino a Cap de Berberia, con un bar (en ocasiones también salón de baile) y dos panaderías. En Sant Francisco se concentra también la casa-cuartel de la Guardia Civil, los dos médicos, la farmacia y, a unos quinientos metros, la Casa Rural de Higiene. Reúne también un colegio de monjas agustinas y dos escuelas, de niños y niñas, con las correspondientes viviendas para los maestros, además de un cine.

En 1970 el núcleo de Sant Francisco ha casi doblado su población, apareciendo comercios especializados y tres oficinas bancarias y aumentando el número de bares. Podemos considerar también como núcleo concentrado, a pesar de reunir poco más de un centenar de habitantes, el que se desarrolla junto a la iglesia parroquial de Sant Fernando, a lo largo de dos calles cortadas por otra transversal, con algunos servicios «urbanos» en embrión.

La población ibicenca de 1950 vive principalmente de la agricultura, lo que explica la acumulación de población dispersa en los valles del nordeste de la isla, evitando las zonas accidentadas de las parroquias de Sant Vicenç y parte

de las de Sant Miquel, Sant Joan y Sant Carlos. El desarrollo de la pequeña propiedad es causa de la construcción de la vivienda en el centro del campo y de la aparición de bancales en las colinas, convirtiéndose en tierras agrícolas de secano las ocupadas antes por una vegetación natural de pinos, sabinas y matorral. Asimismo la costa es área de repulsión por sus pobres condiciones para el cultivo (zonas acantiladas en el norte y roquedales en la mayor parte del litoral). La parte accidentada del sudoeste es también causa de la despoblación de la parroquia de Nostra Senyora del Carme (Es Cubells, con los lugares vecinos de Cala d'Hort, Llenrisca, Porroig, etc.), y la existencia de la Salinera, de la escasez de población dispersa en la parte meridional de la parroquia de Sant Francisco.

Para 1970 se han despoblado las entidades de población antes agrícolas, acercándose la población dispersa a los núcleos concentrados de la capital y de las villas de Sant Antoni y Santa Eulària. Las zonas costeras de más fácil acceso: Es Canar, Platja d'en Bossa y calas occidentales, van atrayendo habitantes por la aparición de centros turísticos, al tiempo que la construcción del aeropuerto despuebla parte de la parroquia de Sant Francisco, al privar a sus antiguos propietarios de tierras de regadío convertidas hoy en pistas de aterrizaje.

La población dispersa de Formentera se sitúa alrededor de los tres centros parroquiales y del sector de Cap de Berberia. Para 1970 se ve, además, atraída por los sectores de costa de Es Pujols y puerto de La Savina, despoblándose parte de la plataforma de La Mola (parroquia de Nostra Senyora del Pilar) y Ses Salines.

CONCLUSIÓN

La isla de Ibiza se ha visto recientemente sumergida en el gran fenómeno socioeconómico de nuestra época: el movimiento turístico de masas, que ha incidido sobre sus estructuras tradicionales, mantenidas inmóviles durante siglos, transformándolas totalmente en pocos años. El cambio se hace notar principalmente en la población: de una evolución lenta, y a veces negativa, se pasa a un saldo positivo que refleja la inversión de los movimientos migratorios. Antes se emigraba; ahora la isla recibe inmigrantes de otras zonas menos favorecidas económicamente y residentes en busca de una tranquilidad mayor que en sus lugares de origen.

El *habitat*, antes disperso, se va agrupando en torno a los núcleos tradicionales de población o de los nuevos sectores turísticos. En ello puede verse el cambio de estructura económica: antes, la dedicación a la agricultura hacía que se viviera cerca de las tierras que había que atender y en cuyo centro se construía la vivienda; ahora, la dedicación preferente a actividades terciarias y secundarias, aun sin suprimir la atención a la tierra, hace buscar la vecindad de los centros de población.

Las tradicionales actividades primarias, basadas en una propiedad bastante

dividida y en un suelo no excesivamente productivo, no favorecían la fijación del aumento natural de población por crecimiento vegetativo, lo que repercutía en una baja densidad de los municipios rurales, siempre inferior a la media nacional. La transformación económica, con la importación masiva de alimentos, ha permitido mantener un excedente de población y, además de la densidad urbana del municipio de Ibiza, los de Sant Antoni y Santa Eulària alcanzan ya la media del país.

La expansión de la ciudad de Ibiza, capital de la isla y único centro urbano, ha obligado a extender su exiguo territorio municipal a costa de sus vecinos. Actualmente concentra cerca del 40 % de la población isleña.

El desarrollo turístico es la causa del crecimiento de Sant Antoni de Portmany, antes una humilde villa, desierta en los meses de invierno, y ahora un activo centro comercial y de negocios que reúne algo más de un 16 % del total de los habitantes de la isla. A un ritmo mucho más lento va creciendo también la villa de Santa Eulària.

La limitación en su expansión turística es motivo de que el municipio de Sant Joan dé para 1970 una población inferior a la de 1930. Sus centros parroquiales se hallan en el interior y alejados de la capital y de las villas. Su sector turístico costero, por la lejanía de los núcleos importantes de población, se ve animado solamente en los meses cálidos. Todo ello influye en que la población municipal se desvíe hacia otros puntos de la isla más atractivos o bien emigre.

En Formentera el impacto turístico no ha conseguido detener del todo la emigración, aunque es tangible en la inmigración de elementos peninsulares, atraídos principalmente por la industria de la construcción, y en la aparición de sucursales bancarias y comercios especializados (joyerías, *souvenirs*, confecciones, muebles, electrodomésticos...) destinados tanto a la demanda del turista como a las nuevas necesidades del formenterense surgidas de su aumento de nivel de vida. A pesar de un ligero crecimiento de la población en el último decenio, su densidad es muy baja, siendo solamente inferior, en el conjunto de ambas islas, la del municipio ibicenco de Sant Joan.

En cierto aspecto podemos hablar, pues, de un desequilibrio que crea graves problemas: abastecimientos, agua potable (por el clima seco y abandono de la tradicional «cisterna»), deserción del campo, contaminación de las aguas marinas con la consiguiente disminución de la riqueza pesquera, economía exclusivamente vinculada al turismo... El Plan de Ordenación de Baleares prevé el desarrollo de las islas de Ibiza y Formentera hasta la cercana fecha de 1975, atendiendo a las reservas de agua potable. ¿Cuál será el futuro de estas islas? Confiemos en que la atención que se les ha dedicado en el II Plan de Desarrollo sea presagio de sucesivas soluciones a sus apremiantes problemas.

BIBLIOGRAFIA

- BARCELÓ PONS, B., *Evolución reciente y estructura actual de la población en las islas Baleares*, C. S. I. C., Madrid-Ibiza, 1970. Segunda parte: «Evolución de la población», pp. 53-76.
- Cartografía militar de España*, hojas 772, 773, 798, 799, 824, 825, 849 y 850, escala: 1 : 25.000 (1959) y 1 : 50.000 (1964).
- Mapa de Ibiza y Formentera*, con la división parroquial, consultado en el Obispado de Ibiza.
- Nomenclátor de Baleares*, años 1930 a 1970, Instituto Nacional de Estadística y Delegación Provincial del I. N. E. en Palma de Mallorca.
- Padrón de habitantes*, años 1960, 1965 y 1970, municipios de Ibiza, Sant Antoni de Portmany y Formentera.
- ROSSELLÓ VERGER, VICENTE M.^a, *Mallorca. El Sur y Sureste*, Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Palma de Mallorca, Palma, 1964, pp. 152-156.
- VALLÉS COSTA, ROSA, «Contribución al estudio del turismo en Ibiza y Formentera», *Boletín de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Palma de Mallorca*, n.º 676-677 (1972), pp. 107-168. Parte IV: «El paisaje turístico», pp. 130 y ss.
- VILÀ VALENTÍ, JUAN, «Formentera. Estudio de Geografía Humana», *Estudios Geográficos*, XI, Madrid, 1950, pp. 389-442.
- «Ibiza y Formentera, islas de la sal», *Estudios Geográficos*, XIV, Madrid, 1953, pp. 1-48.
- «Las salinas de Ibiza y Formentera», *Boletín de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Palma de Mallorca*, n.º 630 (1961), pp. 35-41.
- «Ciudad y campo en la isla de Ibiza», *Boletín de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Palma de Mallorca*, n.º 639 (1963), pp. 94-101.
- VILLANGÓMEZ, MARIÀ, «El Migjorn d'Eivissa», *Lluc*, n.º 620 (1972), pp. 273.274.